

México, D.F. a 24 de febrero de 2010.

Diputado Francisco Ramírez
Acuña, presidente de la Mesa
Directiva de la Cámara de
Diputados.

Discurso en la conmemoración del
Día de la Bandera, en el Campo
Marte.

Maestro Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados
Unidos Mexicanos.

Ministro Guillermo Ortiz Mayagoitia, Presidente de la Suprema
Corte de Justicia de la Nación.

Senador Carlos Navarrete Ruiz, Presidente de la Mesa Directiva
del Senado de la República.

Licenciado Fernando Gómez Mont Urueta, Secretario de
Gobernación.

General Guillermo Galván Galván, Secretario de la Defensa
Nacional.

Almirante Mariano Saynez Mendoza, Secretario de Marina.

Señoras y Señores miembros del gabinete,

Señoras y Señores,

El 24 de febrero es la fecha en que los mexicanos nos unimos en
la conmemoración de la bandera nacional, como símbolo de

nuestra historia y de la identidad que amalgama a todas las regiones de nuestro país, a todas sus lenguas, a todas las visiones y formas de vida que se fusionan en este territorio.

Conmemorar el día de la Bandera significa tener presente los acontecimientos a lo largo de la historia de nuestra patria; una historia de lucha, de ideales, de pasión, de libertad; una historia de hombres y mujeres valientes que forjaron con trabajo y talento el México actual.

En este marco, el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, nos convoca tanto a los ciudadanos como a los poderes del Estado a preguntarnos: ¿Qué estamos haciendo cada uno de nosotros por el desarrollo de México? ¿Qué aportamos para hacer de nuestro país una mejor patria?

Somos parte de un país con extraordinarias riquezas, pero también con enormes desafíos que nos obligan a todos a definir lo que queremos en el presente y para el futuro.

Son los tiempos de México, son tiempos de unión y no de división, son tiempos de consenso y no de desacuerdo, son tiempos de nacionalistas y no de personalistas.

Éste es también un año electoral, un año en que tendremos que trabajar en las reformas urgentes, por lo cual debemos actuar con responsabilidad poniendo el interés nacional como guía de nuestras decisiones.

Los legisladores tenemos en nuestras manos la responsabilidad de generar las reformas de fondo que la ciudadanía nos exige.

Reformas al sistema político mexicano que permitan una mayor participación ciudadana en la vida política del país y fortalezcan nuestra condición de Estado democrático.

Reformas de trascendencia, que nos permitan impulsar la vanguardia laboral, respetando los derechos de los trabajadores y brindando a las empresas mexicanas las herramientas de competitividad, progreso y desarrollo, ante un mundo

globalizado donde no podemos permitir que México se quede atrás.

Reformas al sistema tributario y fiscal que privilegien la equidad, la eficiencia y la justicia; que constituyan ejes de acción para garantizar el desarrollo social, económico y político de nuestro país, con una mayor sensibilidad social.

Debemos poner atención a lo que nos está diciendo la sociedad a través de grupos organizados ciudadanos independientes; no hay vuelta atrás, las reformas son para hoy, no podemos refugiarnos en el pretexto del año político, porque de esa forma nunca habrá el momento oportuno y seguiremos sin cumplirle a la ciudadanía.

Por eso, será fundamental que las reformas cuenten con la opinión de todos los mexicanos y no sean el resultado de acuerdos cupulares que a la vuelta de poco tiempo resulten estériles, pequeños e incompletos.

Los cambios tienen que ser de fondo y forma, pensando en un México de largo plazo, es tiempo que soñemos con aquellas metas que verán las próximas generaciones y terminar con el cortoplacismo que no resuelve de raíz los problemas nacionales.

Es fundamental que atacemos la pobreza extrema en la que muchos mexicanos aún viven. Reducir la brecha entre los que tienen mucho y los que carecen de todo y de impulsar el desarrollo humano sustentable.

Hoy vivimos un problema, que nos es común y que por lo mismo, todos debemos poner nuestra parte para mitigar sus efectos. La inseguridad y la impunidad han hecho que muchas comunidades en nuestro país se dividan; muchas familias se han desintegrado por los efectos de este gravísimo problema que ha afectado a todos y cada uno de los sectores de la sociedad mexicana.

Es necesario que todos participemos, en lo que nos corresponde, en la medida de nuestras responsabilidades y

capacidades, para recuperar la paz y la tranquilidad. Nuestro reconocimiento a las fuerzas armadas . . .

Señoras y Señores:

Quienes estamos hoy en condiciones de impulsar los cambios tenemos la responsabilidad histórica de dar los pasos que construyan una nueva sociedad tenemos la oportunidad de pasar de la generación del NO a la generación que trazó el nuevo México, el México que soñamos todos y que afortunadamente está al alcance de nuestras manos.

La Bandera, junto con el Escudo y el Himno Nacional son los símbolos que nos identifican como nación, por eso, siendo hoy el día de la bandera debemos honrar lo que nos une y aprovechar la oportunidad para dejar a un lado aquello que nos divide y nos aleja. Fortaleciendo nuestro régimen democrático, impulsando nuestro Estado de derecho y combatiendo los rezagos que lastiman y ofenden a muchos mexicanos.

Hagamos de las fechas cívicas, como el Día de la Bandera, la oportunidad para impulsar un México renovado, sólido, inspirado y con una clara visión de futuro a través de la búsqueda de nuevas definiciones en beneficio de la patria.

-- ooOoo --